

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	12 50
América.....	22 50
Extranjero.....	8 50
En las demás naciones.....	32 50

VENTA.

España.....	30 núm. 1 50
Portugal.....	25 núm. 1 50
América y Extranjero.....	30 núm. 2 50
En las demás naciones.....	30 núm. 4 50
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE.

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

ESPAÑOL
Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 18,
principal, y en Barcelona se-
ñores Roldós y C.ª Escudillera, 20.

EXTRANJEROS.

En París, la «Société Mutuelle
de Publicité», rue Cambronne,
16; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Prescripciones convencionales.
Toda la correspondencia que
dirigirá al Administrador de EL
GLOBO.

AÑO XII.—TERCERA ÉPOCA

Martes 20 de Julio de 1886

MADRID.—NÚM. 3.916

LA OPINION REPUBLICANA

Dichosa casualidad fué la que nos movió hace días a discurrir sobre la legitimidad ó ilegitimidad de las revoluciones.

Generalizada al punto la controversia, apresuráronse los diarios republicanos de provincias a tomar parte en ella, y ésta es la hora en que no sólo esos apreciables colegas, sino también los monárquicos, comenzando por los ultramontanos y acabando por los fusionistas, dilucidan y tratan la cuestión con preferencia á todo otro asunto.

Cuidadosamente hemos levantado acta de lo escrito sobre el particular por *El Mercantil Valenciano*, *La Voz de Galicia* y *El Anunciador de Pontevedra*, ninguno de los cuales milita en nuestro partido, y sin perjuicio de continuar en tan provechosa tarea, pues el debate vá para largo, parecemos que no estará demás apreciar los resultados y deducir algunas consecuencias.

Para la prensa republicana de provincias, «la evolución (como dice *La Epoca* en su último número) es antes que la revolución, y los partidos no deben sistemáticamente vivir en las vías de fuerza. En su opinión el unirse con ese solo intento, es contrario á toda lucha por el derecho y á todo ideal de justicia.»

Así lo demuestran los testimonios por nosotros copiados en los días anteriores, y contra los cuales ningún otro pudo aducir *El Progreso*. El órgano de los revolucionarios se ha quedado en total aislamiento, aunque, eso sí, lleno de confianza en sus fuerzas, preñado como nunca de amenazas y recalitrante en su cómodo sistema de perdonar la vida á cuantos opinen de distinto modo. Para que su aislamiento político y moral sea más completo, acompañábele un semanario jacobino, cuyas exageraciones han dejado de levantar eco desde que no obtienen el señalado favor de la denuncia. Que nunca se advierte tan bien lo desierto de un camino, como cuando atraviesa por él un viandante único; ni se nota tanto la oscuridad de una inmensa habitación, como cuando chisporrotea en el fondo alguna sordida y humosa paja.

Los republicanos españoles han aprendido mucho en los últimos diez años, y al paso que aceptan sin rubor las responsabilidades de 1873, trabajan cuanto pueden á fin de remediar las faltas y extirpar los vicios que dieron entonces margen á lamentables errores y no olvidadas desventuras; los republicanos españoles, tomando por maestra la desgracia, y estudiando atentamente lo que pasaba á su alrededor, halláanse hoy decididos á no fiar á la suerte de un motín, la restauración de sus ideales; los republicanos españoles, aleccionados por repetidos fracasos, han llegado á comprender que para el éxito de sus propósitos bastan la fe que los exalta y la razón que les asiste, sin necesidad de apelar á la violencia, cuya victoria traería aparejada la rebelión de los vencidos y una nueva serie de combates é incertidumbres.

Y no son, no, correligionarios nuestros, los que en punto tan importante han venido á coincidir con nosotros. Son aquellos que desde 1875 hasta 1881, desdeñaban nuestro método de evolución pacífica, y proclamaban como remedio único la apelación á las armas.

Han comprendido que el sistema de insurrección permanente era nocivo á los intereses de la patria, una vez traducido en actos de mayor ó menor trascendencia, y han comprendido además que ese sistema entrañaba un espantoso ridículo, desde el momento en que se reducía, pese al curso de los años, á una cadena sin fin de huecas amenazas y vanas intimidaciones. Puestos á meditar, han recordado sin duda que desde Agosto de 1875, venían anunciándose todos los veranos la revolución correspondiente; y que se habían sublevado un día plazas fuertes y regimientos en bastante número para derribar todo, sin que lograsen derribar nada; y que á vueltas de conspiraciones incesantes, únicamente se había conseguido ahuyentar á los liberales y traer á los conservadores; y que nadie había sabido ó podido aprovechar, ni aquella explosión del 4 de Setiembre de 1885 en que el pueblo madrileño quedó dueño de sí mismo, ni aquella catástrofe del 24 de Noviembre en que no se supo durante cuatro días á dónde habían ido á parar el gobierno y las instituciones; han recordado todo eso, y viendo de seguida que la tribuna y la prensa estaban abiertas á la propaganda republicana, que la monarquía se halla sujeta al juicio de las Cortes, y que se avecinan reformas democráticas, no concedidas á la fuerza, sino debidas á la tarea legal y pacífica de un puñado de democratas, dicen ahora por boca de *El Mercantil Valenciano*, *La Voz de Galicia* y *El Anunciador de Pontevedra*: «Los partidos no deben vivir en rebeldía sistemática; el unirse con ese único intento es contrario á toda lucha por el derecho, y á todo ideal de justicia.»

Más que las altisonantes palabras del Sr. Pi, y que las bravatas cotidianas de *El Progreso*, han resonado entre los republicanos sensatos dos frases escapadas en un momento de sinceridad del corazón de dos diputados coalicionistas: una, la del Sr. Azcoárate, cuando se felicitaba de que los liberales estuviesen en el poder; otra, la del Sr. Salmerón cuando se dolía de que las apelaciones á la fuerza coincidiesen siempre en este país con el régimen liberal, y casi nunca se hiciesen en contra de los gobiernos reaccionarios.

Estas consideraciones han acabado por influir en las conciencias rectas, y por determinar el movimiento que hoy en todas partes se nota, el cual viene á desagraviarnos de multitud de injurias antiguas, y á sancionar cumplidamente no solo nuestra doctrina, sino que también nuestra conducta.

CRÓNICA EXTRANJERA.

LA CUESTION DE BATUM.
El ministro de Estado inglés, lord Roseberry, ha dirigido al gobierno ruso con fecha 16, una nota pro-

testando, en términos categóricos, contra la supresión de las franquicias de que gozaba el puerto de Batum en el Mar Negro. Declara el gobierno inglés en esta nota, que no puede admitir la interpretación que el gobierno ruso dá al artículo 59 del tratado de Berlín, puesto que la cláusula forma parte integrante del compromiso adquirido por todas las potencias signatarias.

Si Rusia, añade lord Roseberry, persiste en su actitud, será necesario declarar que el tratado ha quedado violado en todas sus partes.

No parece probable que el gobierno de San Petersburgo modifique su plan de conducta por las protestas de Inglaterra. Se limitará á contestar que la medida tomada obedece á consideraciones administrativas de un orden interior que no afectan en nada á las relaciones internacionales, y que el artículo 59 del tratado no obliga á Rusia, porque claramente se dice en él que el czar tiene la intención de hacer de Batum un puerto franco.

El hecho, aunque grave en sí mismo, no producirá, según el juicio de la prensa extranjera, sino un enfriamiento de relaciones entre los dos países más directamente interesados en la cuestión.

LA CRISIS MINISTERIAL INGLESA.

Segun noticias de buen origen, el ministerio Gladstone está resuelto á presentar la dimisión en el momento mismo en que se conozca el resultado de la última elección.

El *Times* dice que si lord Salisbury es el encargado de formar gabinete, solicitará el concurso de los liberales disidentes; pero éstos han acordado permanecer fuera de la nueva administración. Su propósito es no dar ocasión á que estable un disentimiento entre ellos y conservar su libertad de acción hasta que las circunstancias por que atraviesa el país aconsejen una política clara y definida. Según el mismo *Times*, no es improbable que andando el tiempo este grupo disidente se incorpore al grueso del partido liberal, si, como se cree, se entablan inteligencias entre Hartington y Gladstone.

En cuanto á los radicales, se sabe que no formarán parte de ningún ministerio de coalición. El *Daily Mail* de Birmingham dice, con informes seguros, que Mr. Chamberlain se ha negado en absoluto á aceptar las proposiciones que se le han hecho, diciendo tan sólo que apoyará con lealtad al ministerio conservador, para no dar lugar á que caiga por una intriga de sus antiguos amigos los liberales.

EL GENERAL BOULANGER Y EL CÍRCULO DEL EJÉRCITO.

El mismo día en que se verificó el duelo entre el general Boulanger y el baron de Lareinty, se inauguró el Círculo del ejército y de la armada. El ministro fué objeto, cuando se presentó en los salones, de una ovación como no se ha tributado otra igual en París en muchos años. Los generales, jefes y oficiales se disputaban el honor de estrechar la mano de su jefe.

En los alrededores del Círculo la muchedumbre era inmensa. Cuando pasaron bajo los balcones las bandas militares ejecutando la *Marsellesa*, el pueblo entusiasmado entonó el himno patriótico entre grandes aclamaciones y aplausos. Al asomarse á uno de los balcones el general Boulanger, se oyeron gritos de: «Viva la República! ¡Viva el general Boulanger! ¡Viva el ejército! que fueron francamente contestados por la inmensa muchedumbre.

Concluida la ceremonia de la inauguración, el ministro abandonó el local para dirigirse á su domicilio en el hotel del Louvre. Al poner el pie en la calle y dar una voz á su cochero para que aproximara la berlina, lo reconoció el público. La manifestación se convirtió en ovación indescriptible. Los gritos de: «Viva Boulanger! se sucedían unos á otros. El ministro tuvo que renunciar á ir en coche á su casa: sus admiradores le estrujaban y le vitoreaban sin cesar, y no contentos con esto, lo llevaron en triunfo un gran trecho hasta la calle Louis-le-Grand. Allí pudo, por fin, ocultarse entre la multitud y meterse en su coche, que le condujo á escape á su domicilio.

ECOS POLÍTICOS

También *El Siglo Futuro* esperaba á que se volviera el río para ver si podía pescar algo.

Y como no se ha reventado se entretiene en picar el amor propio de la gente que aún pudiera revolvelo:

«El demonio es el sistema!—dice.
¡Pues no ha hecho de los serios y sesudos castellanos una colección de tipos andaluces!
¡Todos los fieros de Castilla se han convertido en... fanfarrias!»

El Siglo Futuro debe de tener pocos suscritores en Andalucía cuando así lastima el amor propio regional llamando á los naturales del país «fanfarrones».

—¡Gracias, héroel!—le dirán los andaluces.

Cuando el diablo no tiene que hacer, con el rabo mata las moscas; y cuando no tiene que hacer un mestizo se pone á inventar crisis.

La Union dice que tal vez pasado mañana, aprovechando la ida de los ministros á San Ildefonso con motivo del cumpleaños de la reina regente, el Sr. Sagasta llevará la crisis planteada.

¡Vaya un regalo de cumpleaños!

Lo que no podemos adivinar es el gusto que saca *La Union* á esta clase de noticias.

Porque por muchos sorteos que haya, el premio grande no ha de volver á tocarle á D. Alejandro Pidal.

Nos alegramos que *El Progreso* reconozca que también entre los republicanos hay clases.

Siempre habrá, por lo menos, la clase de los republicanos que jamás han dejado de serlo, y la clase de los republicanos que han estado entrando

y saliendo de la monarquía en la República y de la República en la monarquía.

Así, *El Progreso* no puede llamarnos Matita á nosotros.

Sino contentarse con que empleemos el diminutivo más afectuoso. Porque podríamos usar el otro con la misma justicia.

Un apéndice de *La Epoca*:

«Y apéndice del empréstito. Sorprende á todo el mundo que habiendo tantos proyectos importantes pendientes de discusión, y habiendo abandonado el ministro de Hacienda la de los presupuestos generales, que tan hondamente afectan á su gestión económica, despliegue el marqués de Sardoal tanto lujo de diligencia, para que en esta semana se apruebe el empréstito.

No tenemos interés en que se realice, ni en que fracase. Pero apuntamos el hecho para que la opinión imparcial juzgue como se hace la política fusionista.»

La Epoca dice que no hace más que apuntar. Pero al señor marqués de Sardoal debe antojársele que *La Epoca* apunta y dispara.

Cada vez que se habla de un desafío, *La Union* se ataca á los nervios é invoca todas las leyes humanas y divinas contra el duelo.

Mas como si lanzar contra un hombre una imputación, que puede herirle en el alma, no fuese mucho peor que lanzarle una bala que puede herirle en su cuerpo, *La Union* no se acuerda de las leyes humanas, ni divinas, cuando se trata de dañar á un enemigo por aquellos medios.

Esto, después de todo, es muy neo, aunque sea poco cristiano.

Como todos los monárquicos, odia *La Union* á la República francesa. Y como todos los monárquicos, tiene montado en la nariz al general Boulanger, que con su energía y su popularidad en el ejército francés, ha quitado á los partidarios de los orleanes la esperanza que acariciaban.

Por eso el diario mestizo dá del citado general estas noticias, que se guarda muy bien de manifestar la fuente de donde las ha sacado:

«Este señor, no sólo fué monárquico, sino que en más de una y en más de dos ocasiones, ofreció sus servicios á los príncipes de Orleans para trabajar contra la República. Estos se negaron á aceptarlos por razones que en su día se sabrán, y entonces el actual ministro de la República se hizo radical, resuelto á hacer carrera á toda costa. Hoy es muy amigo de M. Clemenceau, porque es quien más le ofende.»

El *miro sistema*—como dice D. Basilio en el recitado del ária de la calumnia.

¡Ah! Si D. Basilio hubiera vivido en estos tiempos, habría sido un gran director de periódico mestizo ó carlista.

El error no tiene derecho á la libertad. Negar la libertad al error, es garantizar contra él las conciencias. Por eso la tolerancia, y más aún la libertad para todas las opiniones y todas las creencias, es un crimen.

Así discurren los católicos intransigentes. El catolicismo es la verdad; luego hay que perseguir todas las opiniones y todas las creencias no católicas. Pero, en Turquía, la verdad es el mahometismo. Un mahometano creyente está tan convencido de que lo que él piensa es la verdad, como el más creyente católico.

Con el criterio de los mencionados católicos, ¡el mahometano debe de perseguir las demás creencias religiosas; la católica, ni más ni menos que las otras.

Pues bien, léase en un artículo que sobre el sultán de Turquía ha publicado en *La Epoca* el señor conde de Coello, lo siguiente:

«En mis conversaciones con el eminente delegado apostólico, monseñor Roselli, como con el patriarca de los armenios católicos, monseñor Azarian, he oído más de una vez á estos prelados el elogio más completo del apoyo que siempre ha dado á la Iglesia Abdul-Hamid, que á la vez es ferviente musulmán y respetuosísimo hacia el sacerdocio de los ulemas.»

A los católicos intransigentes de por acá, ese Abdul-Hamid II se les debe antojar un califa mestizo y despreciable.

Como si dijéramos, para ellos una especie de Leon XIII.

La Iberia copia algun párrafo del artículo publicado ayer por nosotros, y dice que razones análogas á las que en nuestro concepto abogan para mantener la República en Francia, abogan en España en apoyo de la monarquía.

No vemos la paridad.

De admitirla, habría que admitir que hay paridad entre el que sube una montaña y el que la baja. La subida es más penosa; pero la bajada es más rápida. Y contener al que baja es mucho más difícil que ayudar al que sube.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO.

La primera parte de la sesión estuvo consagrada á los abonarés de Cuba.

El general Martínez Campos habló para contestar á alusiones que hizo el ministro de Ultramar á una real orden dictada en los tiempos en que él era gobernador general de la isla de Cuba.

El general procuró echar de sí la responsabilidad de aquella real orden.

El ministro de la Guerra acudió en auxilio de su colega en Sagunto; pero el ministro de Ultramar insistió en sus afirmaciones, y dijo que la real orden en cuestión, fué firmada por el general Martínez Campos como ministro interino de Ultramar, pero que, al mismo tiempo, dictó otras disposiciones como ministro de la Guerra que era en propiedad, relativas al asunto, que no se compadecían bien con la real orden referida de Ultramar. Aparte de esto, esa real orden no se debe derogar, á pesar de los deseos del señor general Martínez Campos, porque

regulariza y es la garantía de la contabilidad. Hago y he hecho todo lo posible en favor de los licenciados de Cuba, pero como no puedo autorizar pagos indebidos y contrarios á las disposiciones vigentes, no puedo satisfacer ciertos vencimientos hasta que se haya terminado el ajuste de cuenta de los cuerpos.

Sin embargo, estudie el general Martínez Campos, tan conocedor de estos asuntos, un medio de pagar sin faltar á la legislación vigente, y el ministro de Ultramar se lo aceptará desde luego.

El general Martínez Campos dijo humildemente que no sabía lo que había hecho como ministro de Ultramar: que si hizo una cosa, su intención fué hacer la contraria, y que por lo tanto insistía en que la real orden se derogara.

El general Salamanca apoyó las razones del general Martínez Campos.

A lo cual contestó el Sr. Gamazo:

El general Salamanca no debe olvidar que yo no soy autor de la legislación vigente; que yo en el ministerio de Ultramar, al resolver expedientes, no soy más que un funcionario, que no puede hacer otra cosa, absolutamente otra cosa, que aplicar la ley, y que la ley dispone que no se pague á licenciados que en sus reclamaciones hayan confundido su personalidad individual con la personalidad colectiva de los cuerpos, hasta que el ajuste de los cuerpos esté hecho; caso en que no están los contratistas.

Terminados estos dimes y diretes, se entró en la orden del día, que era la interpelación del Sr. Ruiz Gomez sobre el empréstito de Ultramar.

No hay que decir que el Sr. Ruiz Gomez, desde la primera sesión de la actual legislatura, en la cual anunció la interpelación, hasta ayer que la expuso, se ha pertrechado con toda clase de estadísticas, datos y cifras, y que en la sesión de ayer dijo al Senado cuántos granos de café, hojas de tabaco y terrones de azúcar producía Cuba anualmente.

Y cuenta que el Sr. Ruiz Gomez, no hizo ayer más que el exordio de su discurso. Hoy examinará la operación financiera del Sr. Gamazo, y demostrará los inconvenientes del empréstito de Ultramar. Ayer no hizo más que tratar de la situación general de Cuba.

El orador afirmó, que la mayor prosperidad de Cuba, coincide con los períodos de mayor libertad de comercio.

El Sr. Ruiz Gomez, interrumpió su discurso para continuarlo en la sesión de hoy.

Se aprobó sin discusión el dictamen, concediendo la pensión á Zorrilla.

Lo que hace falta, es que se vote definitivamente en ambos Cuerpos Colegisladores, y que lo firme doña María Cristina: porque el proyecto vá siendo aprobado muchas veces, pero las pesetas no parecen por el bolsillo del inmortal poeta.

Se puso en seguida á discusión el dictamen relativo á la condonación de las contribuciones del segundo semestre del 79 al 80 á algunos pueblos de la provincia de Murcia.

El Sr. Rojo Arias, dijo que le parecía deficiente esta condonación.

El Sr. Aldecoa explicó per qué la comisión no ha podido pedir más de lo consignado en el dictamen, y añadió que si el Sr. Rojo Arias cree que algunos pueblos en particular no están bien compensados en sus desgracias con esta condonación, puede presentar otra proposición de ley y no poner obstáculo á la aprobación del que se discute.

El dictamen fué aprobado.

Declarada urgente la votación definitiva de los anteriores proyectos, fueron también aprobados.

Se dió cuenta del res. útao de las secciones que nombraron varias comisiones, entre ellas la más importante la de las cajas especiales, compuesta por los Sres. Gallostra, Lamsat, Teruel, Fuente Alcázar, Terreros, Hernandez de la Rúa y Sanz (don Salustiano).

Esta comisión se constituyó en seguida, nombrando presidente al Sr. Gallostra y secretario al Sr. Terreros, y emitido dictamen fué leído en sesión pública luego, declarado de discusión urgente y recomendado á la orden del día para mañana.

Se levantó la sesión á las seis.

CONGRESO.

Sesión de la mañana del 19 de Julio de 1886.

Cuando se abrió la sesión (á las ocho y cuarto de la mañana), bajo la presidencia del Sr. Martos, se dió lectura al acta de la anterior, y antes de proceder á la votación, el diputado Sr. Ortiz pide que se cuente el número de diputados presentes.

Hecho el recuento y habiendo solo doce diputados, se suspende la sesión.

Al retirarse los diputados el Sr. Alcalá del Olmo increpó al Sr. Ortiz diciéndole «eso es hacer política obstruccionista, á lo cual contestó éste que estaba dispuesto á hacer lo mismo todos los días, pues no debía tolerarse que la discusión de los presupuestos se mirara con tamafía indiferencia.

A las nueve y media se reanuda la sesión.

El Sr. Martos: Vá á leerse otra vez el acta (de la anterior, que no pudo ser aprobada antes por falta de número.

Así se hizo, y fué aprobada en votación ordinaria.

Orden del día.

Discusión acerca de los presupuestos de Puerto Rico.

El Sr. Lastres consume el primer turno en contra de la totalidad del dictamen.

Empieza diciendo que combate los presupuestos animado por un espíritu de estricta justicia.

Comparándolos con los del año anterior, resulta, que se han aumentado los ingresos sin haberse reducido los gastos, y tiene el convencimiento de que Puerto-Rico no puede soportar este presupuesto.

Lee un párrafo del preámbulo del dictamen para demostrar que Puerto-Rico pasa por una crisis muy lamentable, que aquella Antilla se encuentra

en un estado de miseria, y siente que, reconociéndolo así la comisión, no lo ha tenido en cuenta al formular los presupuestos, los cuales vendrán a agravar aquella situación.

Censura el abuso, que califica de escandaloso, de que las Cajas de aquella isla estén pagando a las clases pasivas, que tienen residencia en la Península.

Cree excesiva la dotación asignada por concepto de Guerra, pues, según el orador, no hay necesidad de gastar 32.000 duros en gobernadores militares, 25.000 en Administración militar, 32.000 en Sanidad, porque cuando la guerra con Cuba, Puerto Rico, envió sus soldados sin necesidad de tales dispendios.

En cuanto a Marina, un solo buque de tercera clase, con 95 hombres de tripulación, le cuesta a la isla 65.000 pesos.

También censura el que para servicios sanitarios de los militares que en aquella isla no llegan a 3.000, se destinen 40.000 pesos, y a una población, como Puerto Rico, se le concedan solo 3.800 para Beneficencia y 29.000 para Sanidad.

De igual modo se manifiesta el orador contrario a lo referente a Gracia y Justicia y Fomento.

Combate la autorización para la reforma monetaria, y cree que es necesario llevar allí el sistema decimal, fijando la unidad de la peseta, y abolir la moneda especial para Puerto Rico.

Dice para concluir, que lo que se hace con los actuales presupuestos es disminuir en todos los ramos los gastos de personal y aumentar los de material.

Contestóle el Sr. Silveira (D. Francisco Agustín) en nombre de la comisión.

Dice que el Sr. Lastres demuestra ser habilísimo abogado, pues lo mismo defiende una mala causa que una buena.

Lamenta las discrepancias y discusiones, respecto a presupuestos, dado el estado poco lisonjero de Puerto Rico, que debiera ser causa para que todos los partidos cooperaran para mejorarlo.

Respecto al impuesto sobre derechos reales, extraña que sea el Sr. Lastres el que lo combata ahora, cuando fué el iniciador del pensamiento, y puede decirse el autor del proyecto.

Rectifican los Sres. Lastres y Silveira.

El Sr. Labra consume el segundo turno en contra de la totalidad del dictamen.

Empieza manifestando que considera ingrata la hora de celebrarse las sesiones, dadas las costumbres de Madrid, y observa que los únicos que han acudido a la de hoy son empleados de Ultramar, diputados por las Antillas, y algunos curiosos (señalando a los bancos de los conservadores), a los cuales, sin embargo, les agradece la asistencia, pues por ello podemos celebrar sesión.

Combato—dice—los actuales presupuestos, como combati los anteriores, y como combatiré los que vengan en adelante, inspirados en igual sentido.

El orador hace consideraciones respecto al régimen que vienen siguiendo los gobiernos en las provincias ultramarinas.

La tesis de su discurso puede decirse que fué asegurar y demostrar con el ejemplo de Inglaterra y Francia que en materia de leyes de nuestras provincias ultramarinas, lo que sea puramente local, debe resolverse y discutirse allí, y lo de interés general es lo único que debe traer al Parlamento.

Prorrogada la sesión a ruego del Sr. Labra, terminó éste su discurso, después de combatir la dotación de guerra, marina, etc.

El señor Presidente: Se suspende esta discusión. Eran las doce y cuarto.

Sesión de la tarde.

Reanudada la sesión a las dos y veinte bajo la presidencia del Sr. Balaguer, se leyó y aprobó el acta de la anterior, dándose cuenta del despacho ordinario.

Jura el cargo de diputado el Sr. Pérez del Pulgar.

Los Sres. Aguirre, Alcocer, conde de Toreno y Becerra Bengoa, piden documentos.

El Sr. Los Arcos presenta una proposición reorganizando el cuerpo de Ingenieros de Montes.

El Sr. Marín denuncia abusos cometidos por la compañía del Norte en la estación de Tarragona.

El Sr. Castell presenta una exposición de la marina mercante de Barcelona contra el *modus vivendi*.

El Sr. Aguirre llama la atención sobre un abordaje de un buque español por un buque francés, en Diliatano.

El ministro de Estado dice que ha tenido conocimiento de ello, y que había hecho reclamaciones al gobierno francés para que se paguen daños y perjuicios.

El Sr. Alba apoya una proposición de ley dividiendo en cinco categorías las poblaciones para el pago de toda contribución territorial e industrial.

El señor ministro de Estado reconoce la gravedad e importancia de la proposición, y dice que no encontrándose presente el ministro de Hacienda, hubiera pedido que no se tomara en consideración; pero que puesto que el Sr. Alba ha consignado que sólo se pide su toma en consideración como base de estudio, no encuentra inconveniente en que se apruebe.

Queda aprobada.

El Sr. García apoya un proyecto de ley, y el señor Becerra presenta una exposición.

Se da lectura a una enmienda al art. 2.º del *modus vivendi*, del Sr. Navarro Revérter.

Se aprueban definitivamente varios proyectos de ley, entre otros el del ferro-carril económico de Alcoy y Gandía, el de Puerto Llano a Linares y la división en dos del distrito de Tarrasa.

DISCUSIÓN DEL MODUS VIVENDI.

El Sr. González La Fuente (de la comisión) contesta al Sr. Bergamín defendiendo el dictamen como una consecuencia de los tratados vigentes.

Niega que el tratado irroque los perjuicios que señaló el Sr. Bergamín.

Los Sres. Bergamín y González rectifican.

El Sr. Nicolau consume el tercer turno en contra, manifestando que no le guía el espíritu de escuela, ni tampoco debe verse en él al hombre de partido porque no le guía otro móvil que servir los intereses de sus electores.

Recuerda que siempre ha sido contrario a los tratados comerciales, porque son ventajas de las naciones poderosas sobre las débiles, que les impiden desarrollar su comercio.

Estudia las condiciones en que se ha tratado con Inglaterra, censurando al Sr. Moret por haber concedido a aquel país el trato de nación más favorecida, toda vez que el Consejo de Estado se había opuesto en 1855 a las bases presentadas por el señor Ruiz Gómez.

Dice que el gobierno de que formaba parte el Sr. Elduayen, había guardado consideraciones y respetos a los intereses que con el tratado habían de resultar perjudicados, respetos que no ha tenido el gobierno actual.

Pero el convenio que se discute—dice—debió hacerse, seguramente se hizo en el gabinete de algún diplomático extranjero, tomando las partes contratantes una taza de café con galletas inglesas, y en aquellos momentos seguramente luchaba la hidalguía española con la saciedad y la avaricia inglesas. (Los Sres. Pedregal y Calvo y Muñoz piden la palabra.)

Compara la situación del comercio de España

con el de las naciones de cuyos tratados se pide la prórroga; hace constar la deplorable situación en que se halla la marina mercante, tanto de vela como de vapor, y declara que el *modus vivendi* no es un convenio, sino un tratado completo, en el cual otorga España a Inglaterra lo que no otorgó a Francia.

Cree que los beneficios del tratado sólo alcanzan a la décima parte de los vinos que se producen en España, y aún éstos, según opinión de un economista, que el orador lee no los consume Inglaterra, porque los ingleses prefieren hoy los vinos claretes a los alcoholizados.

Examina extensamente el tratado bajo el punto de vista de los perjuicios que en su concepto ha de ocasionar a los productores de arroz en Valencia y a la marina mercante.

Se suspende la sesión y el Congreso pasa a reunirse en secciones.

A las siete menos cuarto se reanuda la sesión para dar cuenta del resultado de las secciones.

El señor Presidente preguntó al señor Nicolau si prefería continuar su discurso o reanudar en el día de hoy.

El señor Nicolau contestó que prefería esto último.

Hoy, a primera hora, terminará este señor diputado, contestándole en nombre de la comisión el señor Aguilera.

A las siete se levantó la sesión.

EL RECODO DEL CAMINO.

Trepando el caballete de la tapia, a cuya sombra se halla recostado Ginesillo el zagalejo, baja rozando las piedras una erizada semilla aeronauta, de esas que lanzan por todos lados como tiesos hilos de araña, hace varias evoluciones, según que el aire la mueve con mayor o menor violencia, retiénese un momento en varias hendiduras de la pared, y desciende con lentitud, por último, sobre la cabeza del muchacho, que, con el cuerpo tendido en el suelo y el codo derecho apoyado en una piedra, la mira caer del ala de su sombrero y hace un repentino movimiento para cogerla, como si se tratara de una mariposa.

Da una manotada en el aire, y escapándose la semilla, alza la cabeza y échala hacia atrás sobre ambas manos cruzadas, tendiendo en tierra todo el cuerpo, con lo cual queda como echado en el lecho y dispuesto cómodamente a ver la escala de ascension de la viajera.

Lo primero que nota, al seguirla dentro de la sombra que la tapia proyecta en la calle, es que va dando lentas y pacíficas vueltas, a estilo de aspa de molino, y que a veces se pierde de vista y vuelve a aparecer.

Atraviesa el límite de la sombra la semilla, y al entrar en la luz, un tropel de hilillos de sol va repentinamente a irrisarla y a inflamar su cuerpo de gasa. Echando a guisa de animal, pata tras pata por el aire, y rozando ya en el muro de enfrente, ya en la rama de olivo que asoma por la tapia, ya en la pared de una chimenea, la semilla va adquiriendo poco a poco velocidad, y al cabo no aparece a los ojos del muchacho sino como un esbozo de mariposa, o como mancha levisima del aire.

Cuando se pierde de vista, el zagal desanuda el lazo de las manos, levanta la cabeza y yergue hasta medio cuerpo, apoya a un lado y otro las palmas contra el suelo, y trayéndose debajo los pies con un movimiento de gimnasia, da un repentino salto y queda puesto de pie, estridando entonces los brazos y abriendo con un bostezo la boca, el cual le hace traer a los ojos dos chispas de lágrimas.

Se estira el zagalejo, y viendo que ya el sol va de caída y dando en la cuenta de que le esperan en el cortijo con los encargos que para el pueblo le hicieran, mira al fondo de la calle donde se halla, y divisó el campo, ya lleno de rayos oblicuos y de largas siluetas de sombras.

Acomódase bien en el seno los paquetes de hilo, botones y cintas que comprara en la tienda, canturrea un copla, y parte en dirección del cortijo.

Mientras, a saltos y cabriolas, llega el zagal al recodo del camino, desde el cual se da vista al pueblo entero y se descubre un hermoso paisaje, el parroco del lugar administra las últimas cepilladas a su manto y los últimos alisamientos al pelo de su sombrero de canal, y sale también por el mismo sitio del muchacho, empezando el pacífico paseo que todos los días da a la misma hora para recrearse en los pintorescos alrededores del pueblo.

Este, lleno de escenas y rumores de vendimia, muestra sus innumerables toldos de pasas; cuadrillas de hombres, teñidos por el sol, y soportando en la cabeza las canastas llenas de racimos, atraviesan por veredas y caminos, dejando a su paso marcado e incitante olor a uva madura.

Las lomas cercanas del pueblo muestran una corona de sol en sus cimas, y por los valles principia a extenderse la lobreguez, que luego levanta leves murmullos del río.

El parroco adelanta por la vereda deslizándose el manto al mismo ras del suelo, haciendo entrar el aire en los anchos pliegues, y arrastrando a veces una hoja seca que alza un ruido estridente, y dá volteretas durante corto trecho. A veces se abren demasiado los pliegues del manto al bajar una cuesta, y entonces, la figura del sacerdote, acentuada de extraña manera por las anchas alas del sombrero, parece pájaro monstruoso próximo a levantar el vuelo.

Las yerbecillas y plantas que bordean la vereda, van destacándose instantánea y sucesivamente sobre el fondo negro del hábito, y por un momento vense desfilir sobre la orla del manto tallos, de acedera, mapojillos de secas avenas, moños erizados de pajas, y toda la serie de rastros que el sol dejó al borde del camino, de los cuales se desprenden un intenso y penetrante olor a verano.

Cuando el cura dá vista al recodo donde todas las tardes suele sentarse, ya ha tomado asiento en él el zagal, y ha vuelto a olvidarse de que le esperan en el cortijo; con las piernas abiertas en el suelo, se entretiene en arrancar las espiguillas secas que caen bajo su dominio, o en echar al aire piedrecillas que colorea en el dorso de la mano, y que ha de coger al vuelo, después de disparadas, en medio precisamente de la palma.

De vez en cuando pónese a guisa de pantalla los dedos sobre los ojos para evitar los rayos del sol, y explora pensativamente todo el camino, abismándose por algunos momentos en el paisaje.

De pronto descubre, ya encima, la impensada figura del sacerdote, y como no le dá tiempo a huir, como fuera su deseo, compónese lo mejor que puede, y espera la llegada del personaje.

—Dios te guarde, Ginesillo, dice éste al llegar, y desvíase todo el manto por la espalda, del lado izquierdo, pásallo por debajo del brazo, y tendiéndolo con soltura sobre el regazo, quiebra en un ángulo la línea recta de su cuerpo, y queda sentado sobre la piedra.

—¿Guénes tardes, señor cura—responde todo atarugado Ginesillo.

—¿Qué haces aquí a estas horas? ¿no te esperaban en el cortijo?

—Sí, señor.

—Entonces, ¿qué haces aquí?

—Na, señor cura; me senté una mijilla pa descansar.

—¡Ah! luego vienes del pueblo...

—Sí, señor. Allí fui por unas encomiendas.

—¿Estás este año de temporada con el Sr. Cipriano, no es eso?

—Sí, señor.

—¿Parece que la vendimia vá ya de capa caída, eh?

—Enotavía queda algo colgado de la cepa, señor cura; en casa de mi amo se seguirán cortando algunos capachos.

—¿Y las cajas, a cómo han empezado este año?

—Pues á vintidos, lo corriente, y á vintiocho el grano; mi amo parece que está muy contento, porque como es buen precio y luego ha caído por aquí eso de la filósera...

—Efectivamente, no es mal precio, y es para estar contento que las cajas puedan valer algo.

—Con que, si usted no manda otra cosa...

—Nada, Ginesillo; dá al Sr. Cipriano mis recuerdos.

—De su parte serán encomendados.

Y besando al cura la mano y dándole un adiós que dijérase oía a tomillo y yerbas de los campos, partió el zagal, aligerando el paso, pues el crepúsculo se le venía a más andar encima.

El cura quedó solo sobre la piedra. Los últimos arreboles del día encendían pabellones de púrpura en los cielos, y los últimos destellos del sol los hendían con rasgos de luz ofuscadora.

En el ambiente nadaba toda la serie de animales alados, desde el mosquito hasta el pájaro, y en la copa de un álamo de la huerta, alzaban los gorriónes estruendosa algarabía de píos y exclamaciones que se confundían y entremezclaban, como los restos de colores en la brillante paleta del artista.

El pueblo fué despidiendo poco a poco todas las reverberaciones del crepúsculo, desde la que fingió flameante incendio hasta la que simulaba melancólico velo morado que ajá lentamente la sombra.

Los hortelanos regresaban de los huertos vecinos, y al llegar al recodo del camino, enriaban su respetuoso saludo al sacerdote, el cual hacía sonar también el nombre de Dios entre las brisas de la tarde.

Los chiquillos gritaban a lo lejos en las calles del pueblo y corrían en torno de los grupos de mujeres que sacaban las sillas de sus casas y las colocaban sobre los empedrados, para formar corros alegres y bulliciosos; el rumor de las esquilas bajaba medio confuso por las pendientes de las laderas; el aire fresco de la tarde movía con delicioso balanceo todas las hojas de los árboles, y empezaban a volverse indecisos las líneas y los contornos.

La oración se oyó apacible y lenta, entre una suspensión general de la naturaleza, y sus ecos resonaron en las fuentes y en los peñascos, por donde salían libres y sonoros los rosarios del agua.

El cura murmuró en voz serena la salve, y los murciélagos formaron ronda fantástica sobre su cabeza.

Al mismo tiempo, atravesando con sus hilos de luz el sonrosado éter, brilló sobre el pico de los montes el hermoso lucero de la tarde, semejante a flor abierta de pétalos azules.

S. RUEDA.

TELEGRAMAS

PARIS 19.—Ayer se verificó con gran pompa en Nourat, en el departamento de los Ardennes, la inauguración del monumento dedicado a la memoria del general Chanzy.

La presencia del general ruso Frederiks en dicha ceremonia, dió lugar a ardientes demostraciones en favor de Rusia.

Se comenta mucho este hecho.

Como el general Chanzy había sido embajador de Francia en San Petersburgo, se dice que el general Frederiks quiso dar una prueba de simpatía personal a la memoria de aquel diplomático, pero bastantes personas dan más alcance a la presencia del militar ruso en la fiesta, recordando que el general Chanzy se distinguió en la guerra contra Alemania, y esperando que llegue un día en que esta nación sea la común enemiga de Francia y Rusia.

Así es que los vivos a Francia y Rusia se repitieron con el mayor entusiasmo varias veces y en particular al terminarse la ceremonia.

LONDRES 19.—Se anuncia la inmediata dimisión del ministro Gladstone.

El marqués de Salisbury recibirá de la reina el encargo de formar el gabinete.

No se sabe todavía si éste será de conciliación o conservador puro, pues esto dependerá del resultado de las conferencias que debe celebrar el marqués de Salisbury con los prohombres de la fracción unionista o disidentes del partido liberal, cuyo concurso es indispensable para la vida del ministerio que se constituya, pues siendo de 336 votos la mayoría absoluta de la Cámara, los conservadores no reúnen más que 317.

VIENA 18.—El cólera continúa causando víctimas, aunque por fortuna pocas, en Trieste y Fiume.

También en Saniacomo se ha presentado la epidemia, la cual no tiende a aumentar, según anuncian los despachos oficiales.

BRUSELAS 18.—Se comenta mucho el hecho de que el tribunal de Gante haya absuelto a los obreros procesados por los desórdenes ocurridos en Renaix, y en cambio haya condenado a cuatro meses de cárcel al alcalde y a los patronos de los tintoreros de aquella localidad.

REVOLUCION EN MEXICO.

NUEVA-YORK 19.—Según las últimas noticias de Méjico, progresa notablemente la insurrección del Estado de Tamaulipas, habiéndose apoderado también de Nueva León, cuya comarca está toda en armas.

LA CRISIS INGLESA.

LONDRES 19.—El consejo de ministros ha sido convocado con objeto de acordar la dimisión del ministerio.

LONDRES 19.—The Times, hablando hoy de la situación actual de la política inglesa, dice que el marqués de Salisbury está fuertemente llamado a formar el nuevo gabinete.

Añade que es imposible prever cuál será la composición de éste.

El periódico de la City reconoce que es imposible todo ministerio que no esté basado en la coalición de conservadores y unionistas, o sean liberales disidentes.

LONDRES 19.—El marqués de Salisbury regresa inmediatamente a Inglaterra.

Es seguro su nombramiento de primer ministro. Se sabe ya positivamente que el marqués de Hartington, jefe de la fracción unionista, no aceptará ninguna cartera en el nuevo gabinete.

LA DEFENSA DE LA REPUBLICA.

PARIS 19.—En vista de la organización del partido monárquico, que se propone librar una gran batalla en las próximas elecciones de consejeros generales (diputados provinciales), los republicanos han resuelto no presentar más que un solo candidato en frente de cada adversario, pues la desunión de los republicanos podría ser muy perjudicial al partido en las presentes circunstancias.

Se asegura que el Sr. Leroyer no será reelegido presidente en la próxima legislatura del Senado.

Generalmente se le acusa de no haber usado de su legítima influencia, como presidente, para impe-

dir el desafío del ministro de la Guerra con el barón de Lareinty. Participan de esta opinión tanto la derecha, como la izquierda de la Alta Cámara.

Esto no obstante, no es cierta la noticia dada por los periódicos de que el Sr. Leroyer ha abandonado la habitación que ocupa en el Palacio del Senado, en calidad de presidente de este Cuerpo Legislativo.

Se afirma que el gobierno ha reanudado las negociaciones para la celebración de un nuevo convenio de navegación con Italia, pues se desea evitar que esta potencia conceda ventajas a Alemania y Austria, en perjuicio de Francia, en vista de la votación de la Cámara de diputados, desechando el proyecto de convenio franco italiano.

COSAS DE PORTUGAL.

Lisboa 19.—El ministerio ha resuelto asumir los poderes legislativos y promulgar un nuevo Código de administración civil.

El rey ha firmado el decreto relativo a dicho asunto.

En breve se verificarán las elecciones de ayuntamientos y diputaciones provinciales. Los ministeriales dicen que el resultado electoral será un triunfo completo para el gobierno.

UN VIAJE SUSPENDIDO.

PARIS 19.—El Presidente del Consejo Sr. Freycinet ha suspendido su proyectado viaje a Nantes, que debía realizar el domingo próximo.

OBSEQUIOS A BOULANGER.

PARIS 19.—Los compañeros de promoción del general Boulanger, ministro de la Guerra, han obsequiado esta noche a éste con una gran comida en el Circolo Militar, con motivo de su nombramiento de gran oficial de la Legión de Honor.

UN MONUMENTO REPUBLICANO.

PARIS 19.—El ayuntamiento de París ha aprobado hoy un informe, según el cual, en el solar que ocuparon las Tullerías se levantará un gran monumento que conmemore la revolución francesa.

Dicho monumento se inaugurará en 1889, primer aniversario secular de aquella revolución.

¿A QUÉ IRA?

MUNICH 19.—El emperador de Alemania ha llegado a esta capital.

Fabra.

VIAJE ALREDEDOR DE LA SALUD

I.

De Madrid a Hendaya.—Los emigrados del verano.—Como viajan los niños.—La frontera y el Pirineo.—La casa del viajero.—De los bajos a los altos Pirineos.—Larnus y el valle d'Ossan.—Gabas y Broustet.—Mulos y muleros.—Sallent.—Lanuz.—Panticosa.

Todo el mundo, como dicen los revisteros de salones, se reúne por las tardes en la estación del Norte de Madrid, con el objeto de enterarse a qué puntos se dirige en emigración veraniega la flor y nata de los elegantes. Buen número de gomosos, más o menos desengomados, con botitos de charol en los pies y guantes blancos en las manos, se acercan con un cestito de galletas a despedirse de sus contentulinos de invierno, tributo que según parece, es el colmo de la galantería y del buen gusto.

Luego es cosa de ver los apuros del encargado del wagon-cama, con el objeto de complacer a su exigente clientela, entra la cual y destacándose de todos aparece un extranjero brusco que codea y empuja a sus compañeros, habla alto y empieza a desnudarse, para viajar cómodamente; los recién casados, cuya partida arranca lágrimas al propio papá, personaja azevado en emociones mayores, si cabe, que la que exhibe en pleno andén; el que vá a París a negocios de urgencia, y por fin, las innumerales familias compuestas de una hermosa prole y una servidumbre en relación con la chiquillería.

De Madrid a Hendaya tuve por compañeros: un periodista conservador, que iba a la costa de Francia; un cocinero de casa grande, lector asiduo del *Matin*, que quedó en Villalba; un joven ingeniero derrotado en las elecciones últimas, que siguió a París; un señor, que según parece, no puede vivir sin ver corridas de toros y se dirige a San Sebastián y más allá de Francia, como dijo en un rasgo de ingenio orgullo; en tanto que yo más modesto y más humilde me encaminaba a Panticosa, huyendo de las diez y ocho horas de diligencia y de las posadas de mi patria, que no parece hayan mejorado gran cosa desde que el duque de Rivas las dedicó un precioso romance.

Referir nuestra conversación sería estereotipar todas las que se tendrían en los demás departamentos. Ideas sueltas que se esapan de los labios en el calor de una repentina y falsa confianza, relatos más o menos verosímiles, frases hechas; en una palabra, toda la urdimbre vulgar de una discusión de café que emborracha primero y arroja después en los rincones del coche aquellas cabezas que parecen ya vacías y se mueven con el desgaire de un maritiqui, adormiladas por los vaivenes y tropelaciones del carruaje, la pintoresca monotonía del camino y las vacilaciones de la lamparilla que amarillea rostros y objetos, en tanto que en el cielo oscuro y medroso, solamente cruzan por el horizonte grises de humo blanco y espeso, al compás de los quejidos de la locomotora que de cuando en cuando parece hujarse y cansarse como un sér vivo.

En Hendaya ya somos extranjeros, y es curioso observar qué cambio experimentan las *democies* encargadas de la vigilancia, cuidado, higiene, educación elemental y nosé cuántas cosas más, de los vástagos en cuyas venas circula sangre de mayor o menor pureza, bajo el punto de vista biológico, se entiende, pues me libré muy bien de hacer la menor alusión a otras circunstancias. Las familias aludidas se empaquetan en los wagones, generalmente los padres—y esto lo he visto—entrando en otro departamento, quedando aquel vivero de cabezas rubias bajo la inmediata dirección de tres o cuatro mujeres, una de las cuales ejerce autoridad inquisitorial sobre todos, y coloca los niños mayorcitos en las condiciones de perrillos amaestrados de circo ecuestre. Y es que *mademoiselle*, salvo buenas y honoríficas excepciones, es la que domina, y más en su país, valiéndose de lo que podíamos llamar *manía razonadora*, ante la cual no resiste la madre, a quien molestan a las veces los niños, ni el impaciente papá que corre al casino en busca de un ruidito más desagradable, pero más grato para él que las alegres risas de sus hijos. Mi compañero y yo ofrecimos a aquella elegante pareja nuestros asientos para que pudieran viajar juntos el corta trayecto que media entre la frontera y un puerto de la costa francesa, pero eludieron con gran cortesía nuestra oferta, y comprendi que queramos hubieron también de estar separados de su familia.

Esta cuadro, me recordó aquellos viajes en mi infancia, hechos en compañía de mi madre, esclava de su deber, que nos repartía por su mano la sana merienda, y nos preparaba una cómoda cama en su propio regazo, con ese apasionado cuidado del que ama mucho y bien. Una pena semejante a la que se experimenta al recordar estos episodios de mejores días, sufre siempre que se atraviesa el Bidasoa, dejando la madre patria y nos internamos por el Pirineo, a merced de los alquiladores de *landcaur*, los dueños de los *hoteles*, y los guías que se dedican a

la caza furtiva durante el invierno, y á la pesca ó caza de viajeros durante el verano. Tarea esta última, más lucrativa y cómoda, y sobre todo menos peligrosa.

En medio de tantas molestias como se sufren á cada momento, no puede negarse que hay medios de viajar con la mayor comodidad posible, y que á fuerza de francos se consigue un relativo bienestar, en la zoda por las reverencias y protestas de amistad que recibe el viajero algo dádoso, la cual contrasta con la ruda franqueza del hospederio clásico á que antes me refería, que sacude al viajero como quien vacía un bolsillo arrojándole después á un rincón.

Los Bajos Pirineos, constituyen una serie no interrumpida de pintorescos panoramas, capaces de enloquecer á un escaño-grafo sin inspiración á quien llevarán para elegir modelos. Montes elevados salpicados de abundante y frondosa vegetación en sus laderas meridionales, coronados de blanca é inmaculada nieve que se desparama á trechos por las hondonadas y calizas cresterías de la sierra, riachuelos que brotan de aquellas espesas sábanas y se despeñan alegremente hasta el valle, trayendo á las mentes los versos de Espronceda:

rizados copos de nevada espuma
forma el arroyo que jugando salta.

Derrochan espuma, se estremeculan, se revuelven ante el menor obstáculo, y enriquecen más y más las cristalinas aguas del río que marcha velozmente recogiendo por todas partes nuevos caudales, fertilizando las orillas, refrescando el ambiente, ayudando á la naturaleza en su gran obra revolucionaria, lenta, invisible, pero segura, y concluyendo una accidentada y gloriosa vida en el amplio seno del mar. No de otra suerte brotan las ideas fecundas y trascendentales, aquellas que tienen un purísimo origen, tan puro como aquel manantial que extingue la sed del viajero en los altos Pirineos, se oculta en honda sima, y reaparece más tarde dando origen al Gállego. Nacen en la mente humana, se desarrollan en el oculto estudio, salen á luz y caminan con manso y sereno empuje primero, acrecentándose después con el concurso de otros semejantes, y constituyendo finalmente el torrente que salta desbordándose, ó la cascada que murmurando se desliza.

¿Cuántos desafortunados se evitarían, así en ciencia como en política, si los grandes hombres meditaban sobre este particular, comparando la eterna vida de ciertos ríos y la mezquina existencia de muchos ruidosos caudales de agua, que gastan sus actividades en recorrer á escape y solos los abruptos peñascos, sin dar vida al más pequeño tallo de hierba, secándose al fin sobre el estéril cáncro!

Desde Bayona se sigue á Pau, de allí se continúa en ferro-carril hasta Lamus, donde esperan coches al viajero que se dirige á los balnearios franceses ó se proponga atravesar la frontera con dirección á Panticosa. En este último caso, conviene, si la hora de llegada ha coincidido con la del *expreso*, pernoctar en Lamus ó Gabas.

Gabas se encuentra en medio del camino que conduce á los altos Pirineos. Abundan los pastores, y los prados están cubiertos de ganado de todo género.

Por la noche, subiendo en landean la carretera, cuidada con más esmero que nuestra calle de Alcalá, y sin necesidad de que clame diariamente la *correspondencia* de la localidad, que escusado es decir, que no existe, se experimenta una deliciosa impresión. Un fresco agradable círculo por las gargantas del camino que se estrecha, se retuerce, sube penosamente como agarrándose á los elevados pinos, se asoma á hondos precipicios cubiertos de vegetación frondosa, en cuyo fondo suena el río con estruendo de chaparrón continuado; de vez en cuando esquirlas ó mugidos, revelan que cerca y entre aquella maraña de sombras hay seres vivos, y mientras tanta una luna con resplandores de luz Drumont, ilumina á trechos el camino, arroja sus argentinas luces sobre los picachos que adoptan tintes grises delicados, que forman hermoso contraste con el azul intenso del cielo, en el cual parpadean claros y brillantísimos luceros.

Por la mañana, la decoración, aún siendo la misma, parece distinta; la púrpura y el oro matizan aquellos elevados picos; el sol ya barriendo la niebla, que perezosamente abandona las hoquedades de la roca y se deshace en girones de gasa, disolviéndose á poco en la pura atmósfera que huele á heno. Las imponentes sombras que emnegrecían los precipicios han desaparecido, para que el color verde luzca todos sus tonos tegiendo un encaje, cuyo fondo es la espuma del torrente, y entonces se asciendo hasta Brouette, planicie que domina el puerto donde esperan los mulos y los muleros con los caprichosos trajes del Alto Aragón, que han sido copiados tantas veces por los *touristes* extranjeros con exageración creciente.

A la experiencia de los animales y al cuidado brusco, pero afectuoso, de los muleros, confiamos nuestra vida. Se habla mucho de los peligros de esta travesía; pero de mí sé decir que, aparte de las molestias naturales consecutivas á un trayecto de tres horas y media, no vi ninguna de esas espantables simas con que aterrizan á los viajeros, otros más pusilánimes; considero mucho más peligroso que el puerto un tal Juan Sallenave, de cuya palabra no hay que fiarse, y el cual *recomiendo* con toda eficacia á mis compatriotas, para que se guarden de aceptar sin garantías sus ofertas y su mesa.

Y cumplido este deber de cortesía, lleguemos á un cercado, atravesémosle, y lancemos un estentóreo: ¡Viva España! Estamos otra vez en casa. Ya no tenemos miedo ni á coheros, ni á hosteleros: llevamos al estribo un *chiquito* honrado que nos obsequia con manzanilla y árnic, plantas que con el heno, la cornicabra y alguna otra, alfombran los prados que cruza la caravana. A la alegría de la partida y á las voces de satisfacción por pisar tierra española, sigue un cansancio de modorra, se mira con pena la lentitud de las obras de la carretera, se ven cruzar obreros de la mina de marro, y unas monedas. Es una Pilarica muy mona. Por fin salient asoma con sus casas cubiertas de empinadas pizarras. Allí esperan los coches que nos conducen á Panticosa, con ese andar irregular de las diligencias que tienen que subir cuevas penosas y bajan á galope pendientes rapidísimas. Pasamos cerca de Lanuza, patria, según me dicen, del famoso justiciero de Aragón.

El paisaje es pintoresco, pero monótono, quizá más monótono por el cansancio que se experimenta y el calor pesado que agobia. Una revuelta más y estamos cerca, una pendiente entrecortada en zigzag y arriba. Ya estamos en la carretera que siguen los que llegan de Huesca. Se cruza un puente, el mayoral, que enjuga el sudor á sus caballerías, sube de un salto al pescante, chasquea el látigo, dá una voz al *Pajarito volandero* y á la *Pastora*, con quienes se ha entendido á latigazos... durante el viaje, y así como quien descubre un telón, se entra de golpe y á galope tendido en la pradera de Panticosa.

Ya estamos á la vista del lago que reproducen todos los grabados, ya nos apeamos al pie de las diversas construcciones que forman ese pequeño pueblo flotante, meca de los desahuciados, amparo de los aprensivos, y cuyas aguas tienen reputación europea.

Allí... pero realmente el lector y yo estamos cansados.

Quédese, pues, para otro día hablar de Panticosa y de sus aguas.

EL DOCTOR FAUSTO.

Panticosa 16 Julio 1886.

SECCION DE NOTICIAS.

Por cuestión de intereses tuvieron una disputa dos vecinos de la calle del Sol, en Plasencia, excitando los ánimos de tal modo, que pasando de las palabras á los hechos, uno de los contendientes disparó sobre su adversario dos tiros de revólver, uno de cuyos proyectiles alcanzó á una de las mujeres que presenciaban la cuestión, causándole una herida leve en un hombro.

El agresor, que se dió á la fuga, fué preso y puesto á disposición de los tribunales que entienden en el asunto.

Dice nuestro estimado colega *El Posibilista*, de Sevilla:

“Numerosa y distinguida concurrencia asistió ayer á los funerales y transporte de la señora doña Elisa García Carrasco, dando así muestras de la consideración en que tenía á la finada, á su desconsolado esposo y á su señor hermano político, nuestro distinguido correligionario D. Pedro J. Moreno Rodríguez.”

Unas ciento sesenta casas han sido reconstruidas en Periana, pueblo de la provincia de Málaga por cuenta de la Junta diocesana, no excediendo de dos mil duros la suma invertida.

El ayuntamiento de Lorca, ha acordado llevar á los tribunales á *El Diario de Lorca*, por injuria y calumnia á la corporación.

El Porvenir Vascongado publica el siguiente pasquin, que ha sido puesto en algunos sitios de Bilbao:

“VIVA DON CARLOS VII

y sus partidarios y vivan sus valientes soldados de la sangre de los leones, quien quiera seguirme hasta el fin de mi vida, que derramaremos toda nuestra sangre por nuestro rey y la religión con la fé católica, y vivan los carlistas españoles que entraremos á sangre y fuego, y vivan por los que gastan chapa, y vivan los cabecillas carlistas. Y allá nos veremos por los montes.”

El punto elegido para colocar este documento, ha sido los urinarios.

De modo, que la causa, la literatura, y el sitio, estaban en armonía.

SUCIDIOS.

Uno de ellos se llevó á cabo ayer de madrugada á las cuatro en el paseo de la Castellana, frente al hotel del Sr. Abascal.

El suicida era un joven decentemente vestido, cuya persona no ha podido ser identificada.

Para llevar á cabo su resolución se disparó un tiro de revólver en la sien derecha.

También se suicidó á las ocho de la mañana de ayer arrojándose por el viaducto de la calle de Segovia, una mujer de 35 años.

La infeliz se destruyó el cráneo al caer sobre el empedrado de la calle de Segovia.

Su cadáver no ha podido ser identificado. En un bolsillo se le encontró un pañuelo con las iniciales J. F.

Cuatro horas después, á las doce, intentó arrojarse por el viaducto un joven como de 35 años, llamado Leandro Lopez, que fué detenido á tiempo por la pareja de Orden público.

Segun manifestó, cuestiones graves de familia le han obligado á tomar esta determinación.

En la calle de las Infantas, número 11, sastretería, falleció repentinamente un individuo que fué á probarse un traje.

Por robo de 12 pesetas en una casquería de la calle de los Tres Peces, fué detenido un joven de once años.

Anteayer descargó una tormenta en Logroño, cayendo una exhalación en una era titulada Valdelamas, que causó la muerte instantánea á Víctor Viguera.

UNA EXCURSION A TOLEDO.

La Academia General Militar, creada, como nuestros lectores saben, el año ochenta y uno, ha dado el día 17 su primera promoción de oficiales.

Atraídos por acto militar de tanta importancia, como es el de dar posesión de sus empleos á los jóvenes oficiales que con aprovechamiento terminaron sus estudios, tomamos el tren que marchaba á la patria de Padilla, y atravesando ardorosas campiñas, llegamos á las verdosas vegas del Tajo, en las cuales se eleva la ciudad de los Concillos, coronada por el majestuoso alcázar donde la Academia tiene su instalación.

En el andén de la estación había un público extraordinario, compuesto en su mayoría de generales, jefes y oficiales que esperaban la llegada de las comisiones enviadas por las academias de Ingenieros, Estado Mayor, Administración Militar y Artillería.

A pesar de que la luna proyectaba su pálida luz sobre el camino, éste se hallaba cubierto en toda su extensión por dos largas filas de soldados, los cuales en vez de sostener con sus manos las armas con que deben defender la patria, empuñaban sendas antorchas, sin duda para evitar que los recién llegados tropezasen en las pedrechas de la pintoresca carretera.

Una vez en la histórica plaza de Zocodover, presenciábamos un gracioso espectáculo calificado por algún zumbón de “marcha de las antorchas.” Detrás de los vehículos que conducían á las comisiones, iba la música militar ejecutando marciales pasacalles, y buen golpe de soldados en formación de á cuatro, con las célebres antorchas encendidas.

Después de tan festiva escena, el abigarrado conjunto militar, seguramente para demostrar el espíritu de unión, de fraternidad y compañerismo militar que reina entre todos ellos, determinaron celebrar por cuerpos y armas aislados, el feliz suceso que les reunía, y artilleros, ingenieros los infantes y el Estado Mayor, bebieron y brindaron lo que fué un portento.

El siguiente día *todo era júbilo la gran Toledo*. El majestuoso patio del Alcázar fué invadido por una multitud curiosa, ávida de presenciar la fiesta militar. La nueva bandera regalada por D.^a Cristina, fué entregada por el general Blanco al director señor Galbiz, el que pronunció un larguísimo discurso, en el que nada nuevo oímos.

Una vez que terminó el orador militar, comenzó el eclesiástico, encargado de bendecir la enseña, quien á su vez lanzó otro discurso frío, soporífero y deshilvanado, sin que en él apreciáramos nada de notable, como no fuera su larga duración.

Hecho después el reconocimiento de oficiales, tuvo lugar el espléndido banquete con que la Academia obsequiaba á sus numerosos invitados. En el bello salón llamado régio, se comió opíparamente, y al llegar la hora de los brindis, se pronunciaron muchos discursos, aún cuando el más esperado por todos y que había de decir un modesto pero

ilustrado oficial muy conocido en el mundo de las ciencias y las letras, naufragó por obra y gracia de sospechosa é intempestiva insinuación.

Resumen del viaje. Mucha antorcha, mucho discurso, varias y succulentas comidas, algunos vivas con sordina, pero poco, poquísimo entusiasmo.

LAS SECCIONES EN LAS CÁMARAS.

en el Senado.

Se reunieron ayer, y han nombrado 36 comisiones para otros tantos proyectos de ley.

Son las más importantes las siguientes:
Para la del que fija las fuerzas navales de la Península y Ultramar durante el año 1886-87, á los Sres. Antequera, Merelo, Corcuera, Rodríguez Arias, Pavia y Pavia, Valmediano y baron de Benifayó.

Para la del que fija la fuerza del ejército permanente 1886-87 á los Sres. Tassara, Weyler, marqués de Viesca de la Sierra Castillo, Salamanca, conde de Almina y Martínez Campos.

Para la del que suprime las cajas especiales, á los Sres. Terrero, Fuente Alcazar, Gallostra, Hernandez de la Rúa, Sanz, Ternel y Ulloa y Rey.

Esta comisión se reunió poco después y nombró presidente al Sr. Gallostra, y secretario al Sr. Terrero.

Para la de recompensas militares á los señores Mendinueta, Weyler, Nuñez de Arce, marqués de Estella, Duque de Tetuan, Chacon y Martínez Campos.

Para la del de ascensos militares, á los señores Mendinueta, Weyler, Nuñez de Arce, marqués de Estella, duque de Tetuan, Chacon y Martínez Campos.

Para la del de ley orgánica del servicio de Estado mayor, á los Sres. San Roman, Weyler, marqués de San Carlos, Cervino, Salamanca, Pieltain y marqués de Villa-Antonia.

Las restantes comisiones son en su mayor parte de proyectos de carreteras y ferro-carriles.

En ninguna sección ha habido lucha.

En el Congreso.

En éstas ya ha habido lucha.
Para la que debe entender en la cuestión arrocera, han sido nombrados los Sres. Jimeno, Chavarri, Capdepont, Gonzalez, Laserna, Talero y Gutierrez Mas.

El Sr. Gonzalez ha derrotado al Sr. Sanchez Bedoya, candidato conservador, y el Sr. Gutierrez Mas ha aceptado el pensamiento del Sr. Groizard, que hará extensivos á las tierras de arroz que no están enclavadas en la provincia de Valencia, los mismos beneficios que á éstas se concedan.

Para la del empréstito de la Diputación provincial, los Sres. Cuartero, Lopez, Puigerver, Hernandez Prieta, indicado por el Sr. Ortiz y Casado, que figuraba en la primera candidatura, Angulo, Ibarra y Montilla.

En la sección quinta, el Sr. Fernandez Villaverde declaró que no le parecía bien el proyecto de empréstito, porque la urgencia de construir los establecimientos de beneficencia que necesita la provincia, se puede llenar sin acudir al empréstito.

El candidato Sr. Romero Gil Sanz, se declaró favorable al proyecto, afirmando que si era elegido individuo de la comisión, le aceptaría en todos sus términos.

Puesta á votación la designación del candidato, los conservadores presentaron al Sr. Los Arcos, que venció por 11 votos contra 10, que obtuvo el señor Gil Sanz.

El Sr. Los Arcos declaró después que formularía voto particular al dictamen, si éste se daba en sentido favorable al proyecto.

Por último, las secciones han elegido, sin lucha, la comisión que ha de emitir dictamen en la proposición de ley modificando las cartillas evaluatorias. La componen los Sres. Bushell, Rodriguez (D. Felipe), Osorio, Latorre, Mompeón, Diaz Macuso y Avila Ruano.

Nuestro muy querido amigo y correligionario D. Manuel Curros y Enríquez acaba de ser visitado nuevamente por la desgracia. Ayer perdió su hija única, cuando lloraba todavía la muerte reciente de su hijo primogénito.

No hay consuelo para semejantes dolores, ni son éstos menos acerbos por mucho que la fatalidad haya enjendrado el hábito de sufrirlos.

Guardémosnos, pues, de enviar al gran poeta gallego frases de duelo que, siquier naciesen como en nosotros habrían de nacer, del corazón, siempre parecerían vanas, y contentémosnos con reiterarle el testimonio de nuestra amistad, hoy más verdadera, más entrañable y más cariñosa que nunca.

Ayer mañana estalló la máquina hidráulica y prensa de la fábrica de pólvora, existente en el término de La Roda (Sevilla) propiedad de don Jorge Loring, causando la muerte de uno de los operarios, é hiriendo gravemente á otros tres, y destruyendo por completo el edificio.

El gobernador, ha salido para el lugar del siniestro.

Se decía ayer tarde que el Sr. Ferratges, que desempeña en la presidencia del Consejo el puesto que en tiempo de los conservadores servía el Sr. Vallejo Miranda, ha presentado al Sr. Sagasta la renuncia de su cargo, fundado en que piensa combatir el *modus vivendi*.

Se cree que el gobierno no le admitirá la dimisión.

Esta noche se celebrará consejo de ministros, con asistencia del Sr. Montero Rios, que debe llegar á Madrid por la mañana.

Parece que amistosamente se han hecho indicaciones á algunas familias de palacios, que en otros veranos acostumbraban á ir á la Granja, para que se animen y vayan á animar á aquel sitio, donde reina una soledad tan glacial, que es capaz de llevar la melancolía al espíritu menos propenso á ello.

Al convocarse ayer tarde las secciones del Congreso para la elección de comisiones y al tratarse de designar candidatos para las proposiciones sobre los arces, hubieron de entender en la sexta, que siendo dos las proposiciones presentadas, debían ser también dos los candidatos que designaran; y con efecto, resultaron elegidos los Sres. Laserna y Vico como de Betera.

Porque como sólo en la indicada sección ocurrió lo que dejamos apuntado, es de suponer que uno de ellos renuncie la representación obtenida por un error.

Los diputados por Valencia, autores de las proposiciones presentadas al Congreso para buscar compensaciones á los productores de arroz, solicitaron ayer del señor ministro de Hacienda una nueva entrevista para hablarle de los despachos recibidos de Aleira y de las pretensiones en el *meeting* formuladas anteayer; así como de otros varios telegramas que el Sr. Jimeno ha recibido, felicitándole los arroceros del Delta del Ebro por su campaña en pró de este ramo de la agricultura.

Segun despacho recibido anoche de Salamanca, los gobernadores civil y militar de la provincia, se trasladaron ayer desde aquella capital á Béjar, con el fin de enterarse por sí mismos y resolver el conflicto suscitado por el jefe de la fuerza en la localidad; quedando orilladas todas las dificultades, aunque no dice cómo.

Mañana explanará en el Congreso su interpelación al ministro de la Guerra el Sr. Portuondo.

Santander es el sitio que ha escogido para tomar baños el dentista Rubio, inventor de las dentaduras sin cubrir el paladar.

A. Porras, dentista, Arenal, 22, duplicado.

TIMBRE.

Los periódicos políticos que en el mes de Junio último han pagado más de 200 pesetas de franqueo para provincias, son los siguientes:

La Correspondencia de España.....	6.917 13
El Imparcial.....	5.620 32
El Liberal.....	3.854 76
El Globo.....	3.095 70
El Progreso.....	2.019 60
El Resumen.....	1.176
El Día.....	996
El Siglo Futuro.....	767 10
Las Occurrencias.....	660 60
El Correo Militar.....	660
La Epoca.....	657
La Fè.....	562 50
Las Dominicales del Libre pensamiento.....	528 20
La Union.....	397 80
El Diario Español.....	391 80
La Iberia.....	378
El Popular.....	348 30
La Republica.....	337 50
El Noticiero.....	326 70
La Gaceta Universal.....	309 90
El Diario Médico Farmacéutico.....	286 80
El Cencerro.....	240
El Motin.....	217 80
La Izquierda Dinástica.....	205 50

Ayer llovió en Orense y en Oviedo, y hubo tormentas en Vitoria y Huesca.

Fueron detenidas ayer en Madrid, por diferentes delitos, 18 personas.

La vuelta á Madrid del Sr. Montero Rios anunciada para hoy, reprodujo anoche en los círculos de hombres políticos, el tema de si abandonará inmediatamente el ministerio de Fomento, como tiempos atrás pareció ser su propósito firme y decidido, ó si se dejará convencer una vez más y continuará al frente del mismo hasta que, discutidos los presupuestos, se apruebe, si es que se aprueba, la división en dos de aquel departamento ministerial.

Como siempre, y en cuanto con el Sr. Montero Rios se relaciona, las opiniones andaban divididas; pero los ministeriales abrigaban la esperanza de que, aun cuando alegue la necesidad de descanso en su posesión de Lourizan, conseguirán de él que continúe al frente del ministerio de Fomento, mientras las circunstancias lo aconsejen.

Mañana nos ocuparemos detenidamente del juguete cómico-fantástico *De Madrid á la Luna*, estrenado anoche en el teatro de Maravillas con buen éxito.

LA GACETA

DE AYER

GUERRA.—Consejo de redenciones y enganches militares.—Junta calificadora de aspirantes á destinos civiles.—Relacion de las vacantes anunciadas hasta el día de la fecha.

GRACIA Y JUSTICIA.—Comisaría general de la Santa Cruzada.—Estado demostrativo de las tres quintas partes del producto de la Bula de Indulto quadragesimal correspondiente á la Predicacion de 1883, que los Reverendos Prelados han librado á favor de los establecimientos de Beneficencia enclavados en sus respectivas diócesis, cuyos justificantes se encuentran en la Comisaría general de Cruzada y en la Dirección general de Beneficencia. Suma total 423.237 pesetas con 32 céntimos.

HACIENDA.—Dirección general de rentas estancadas.—Presupuesto de 1885-86.—Mes de Junio de 1886.

Nota de la recaudación obtenida por derecho de Timbre de periódicos para la Península, Antillas y Filipinas, con expresión del número de ejemplares de cada uno de los periódicos cuya tirada está intervenida por la Hacienda.

Subastas.—Una el día 31 del corriente, en la Superintendencia de la Casa de Moneda de Madrid, para contratar el suministro de 400.000 kilogramos de carbón de cok, necesarios durante el año económico.

Otra en la administración de Correos y Telégrafos para la conducción del correo entre la oficina del ramo de Vera y la de Cuevas de Vera y Barranco.

Otra el día 13 de Agosto próximo en la delegación de Hacienda de la provincia de Cádiz, para contratar las obras de reparación de la falda *Cristina*.

Otra en la secretaría de la capitanía general de Marina del departamento de Cádiz, para el usufructo de la almadraza *Bahíora*.

Otra en la de Cartagena el día 27 de Agosto próximo, para la contratación de 97.000 kilogramos de coque en rails, para la reparación de las vías férreas del arsenal.

El 20 de igual mes otra en el 13.º tercio de la Guardia civil de Vitoria, para la contratación del calzado necesario.

Otra el 25 en la de Alicante, para la construcción de jergas, cabales, mantas, sábanas y fundas de almohadas, durante cuatro años.

Temperatura

La temperatura de ayer en Madrid, á la sombra, según las observaciones de los ópticos, Sres. Arambur y hermanos, Príncipe, 12, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 24.º centígrados sobre cero.

A las doce idem, 36.º.

A las cuatro de la tarde, 30.

La máxima fué 38.

La mínima 19.

El barómetro marca 705 milímetros.

Lluvia ó viento.

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

Paris 19.—Fondos franceses: 3 por 100, 82,75; 4 por 100, 110,60.
Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 60,50 0/0. Obligaciones de Cuba, 4,95.—Consolidado, ingleses, 101 8,16.
Ultima hora: 4 por 100 exterior, 60 18,82.—Idem amortizable, 00,00.
Londres 19.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 60,18.

BOLSA DE MADRID

Madrid: Contado, 60,35. Fin de mes, 60,25. Dinero.
Barcelona: interior, 60,42.—Exterior, 61,07.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ARL. GLOBOS

á cargo de J. Salgado de Trigo.

San Agustín, núm. 2, y Prado, núm. 39.

SANTO DE HOY
San Elias.**ESPECTACULOS**

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—E. 30.—T. par.—Linda di Chamounix.
FELIPE.—8 y 4.—La gran via.—El Registro civil.—Espectáculo de la mina. La gran via.
RECOLETOS.—8 y 4.—Entrada por salida.—En el nombre del padre.—Segundo acto.—Compañía de teatro.
MARAVILLAS.—8 y 4.—Música clásica.—A real y medio la pieza.—De Madrid a la luna.—Segundo acto.
CIRCO DE PRICE.—9.—Grande y variado espectáculo compuesto de ejercicios equestres, acrobáticos, cómicos y acrobáticos en los que tomarán parte los principales artistas de la compañía.
CIRCO HIPÓDROMO (Paseo del Prado junto al Dos de Mayo).—9.—despedida de la amazona M. Broun. Gran batida y un variado programa.

Matacallos Oñate.
 Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco 2 pesetas.

BALNEARIO de ARRO

Provincia de Huesca. Aguas sulfúricas-nitrogenadas, cloruro-sódicas, premiadas con medalla de plata. Temporada oficial del 1.º de Junio al 30 de Septiembre. Dos siglos de curaciones en el herpetismo, escrofismo y reuma, afecciones de las vías respiratorias, nerviosismo crónico, caries, necrosis, úlceras, etc. Se venden en Barbastro, farmacia de D. J. Otto. Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española y Fortuny Hermanos, botica de Monserrat. Huesca, D. Mariano Frago. Lérida, farmacia de Maluquer. Madrid, D. Melchor García, Tetuan, 15.—Zaragoza, farmacia de Rios Hermanos.

RELOJERIA Y GRAN TALLER

de recomposición de relojes de
 JOSE SUAREZ Y SUAREZ

En este nuevo establecimiento, cuya entrada es libre al público, se hace toda clase de composiciones con precisión, gusto y economía, garantizando los trabajos que se le confían definitivamente. Se admiten abonos a cuerdas y composiciones.

CARRERA DE SAN JERONIMO, 51, TIENDA

LA FUNERARIA
 PRIMERA EMPRESA DE POMPAS FUNEBRES
 FERNANDEZ Y SOLER
 PRECIADOS, 70, HOY 44.



Servicio especial para el traslado de cadáveres en España y el extranjero, entallamiento y demás necesario.

TELÉFONO NÚM. 225.

SE VENDE

Motor sistema Korting de fuerza efectiva de 1 caballo en perfecto estado para funcionar. Razón en esta Administración.

ARRIBA DE D'HESSA EN SUBASTA VOLUNTARIA

Se arrienda en lotes a pastar, labor y montanería, por cuatro años, la dehesa de Reana, término del Portezuelo (Cáceres), el 8 del próximo Agosto verídico, de doce a dos de la tarde, bajo el pliego de condiciones que estará de manifiesto. La subasta se celebrará en Madrid. San Bernardo, 68, bajo colegio de Cervantes, y en Portezuelo, casa de la dueña de la finca.

FOLLETON DE "EL GLOBO."**INTRIGAS DE TOCADOR**

FOR
 E. C. GRENVILLE MURRAY.

ros que los ingleses no teníamos más Dios que el

—Sir Ham es un buen patriota, y a mayor abundamiento no es hombre de partido. Poco le importa alistarse entre los torques o los whigs con tal de servir a Inglaterra.

Este argumento, corrió igual malaventura que los anteriores, y lo mismo aconteció con el capítulo de las riquezas de Miss Pennywon, al cual se mostró Lord Mayrose no menos insensible.

—Deseo—dijo—que el futuro yerno de Sir Ham sepa gastar su dinero y apreciar sus salchichones.

—No faltarán pretendientes a su hija.

—Tanto mejor para ella. Así podrá escoger entre los comerciantes de la City.

—Diga V. que entre los pares, milord. ¿Por ventura Lord Lackland no se casó el año pasado con miss Lombard?

—Tanto peor para lord Lackland. Un caballero que se casa por interés, me hace el efecto de un hombre que armase una trampa y pusiese su mano como cebo.

La conversación toma un sesgo demasadamente delicado para que pudiese continuar versando sobre el mismo asunto. Los comensales hablaron, pues, de otra cosa. Mayrose contó sus aventuras que no carecían de interés, y pasó revista a los varios sucesos políticos y sociales, ocurridos durante su ausencia de Inglaterra. Mr. Powadyse, que en el momento de su marcha acababa de ser nombrado primer ministro, continuaba todavía en el poder, pero *quantum mutatus*. La gran mayoría, con cuyo apoyo había subido al ministerio, se había dividido poco a poco, y ya Mr. Paramount, el *leader* de la oposición, se prometía derribar al gobierno en la próxima legislatura. Mayrose confesó que esta perspectiva le halagaba. No era admirador de Powadyse, y aun persuadido como se hallaba de la ne-

SERVICIOS
 DE LA
 Compañía Trasatlántica de Barcelona

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSION A
 LAS PALMAS, Puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO
 Salidas trimestrales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7 y Cádiz, el 10 de cada mes; para Palmas, Puerto-Rico y Habana.

Santander, el 20 y Coruña, el 21: para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27 y Cádiz, el 30: para Puerto-Rico, con extensión a Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión a Santiago, Gibara y Nuevitas, así como a La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y Puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE JULIO DE 1886

El 10, de Cádiz, el vapor

CIUDAD DE CADIZ

El 20, de Santander, el vapor

REINA MERCEDES

El 30, de Cádiz, el vapor

CIUDAD DE SANTANDER**VAPORES-CORREOS A MANILA**

CON ESCALAS EN

Port-Said, Aden y Singapore, y servicio a Ilo-Ilo y Cebú

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26; y Barcelona, 1.º fijamente de cada mes.

El vapor

ISLA DE LUZON

saldrá de Barcelona el 1.º de Agosto próximo.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en BARCELONA.—La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y C.ª, plaza de Palacio. CADIZ.—Delegación de la Compañía Trasatlántica.

MADRID.—D. Julian Moreno, Alcalá.

LIVERPOOL.—Sres. Larrinaga y C.ª

SANTANDER.—Angel B. Perez y C.ª

CORUÑA.—D. E. da Guarda.

VIGO.—D. E. Carreras Iraragorri.

CARTAGENA.—Bosch hermanos.

VALENCIA.—Dart y C.ª

MANILA.—Sr. Administrador General de la Compañía General de Tabacos.

GACETA DE FOMENTO

Revista ilustrada, defensora de los intereses de la Agricultura, Industria y Comercio.

Se publica los días 7, 14, 21 y 28 de cada mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION: ATOCHA, 34, SEGUNDO.

PRECIOS

PENÍNSULA. Por un año, 34 pesetas.—Un semestre, 16 idem.—Un trimestre, 8 idem.

ULTRAMAR. Un año, 50 pesetas.—Un semestre, 24 idem.—Un trimestre, 12 idem.

A todos los suscriptores del periódico ilustrado EL GLOBO, se les servirá esta revista a mitad de precio.

cesidad de ciertas reformas, comprendía que un ministro que promete lo que no puede dar, se rebaja al nivel de un tecedor de bombos. Desaba con impaciencia ver un gabinete que hablase menos e hiciera más; un gabinete que volviese a Inglaterra invencible y a Londres habitable, que mantuviese a razonable distancia las pretensiones irlandesas, y en caso necesario obligase a las naciones extranjeras a mirar con respeto El Reino Unido.

Desde era demasiado respetuoso con todos los gobiernos para oír con gusto teorías semejantes, pero la entrada de Bino, ayuda de cámara del joven lord, que traía, auxiliado por otro doméstico, un cajón lleno de los diversos objetos adquiridos por Mayrose en sus viajes, imposibilitó la controversia. El vizconde, después de mostrar a historiar sus riquezas, regaló al abogado una copa con incrustaciones de marfil que parecía agradar mucho a Mr. Deedes.

—He aquí—dijo luego abriendo un cofrecillo de sándalo—un chal que destino a lady Rosemary. Es un magnífico cachemira que vale sus cinco mil pesetas, y el cual sin embargo fué adquirido por mí, de manos de un rajah, al precio de una caja de música.

—Iba a decir, milord, que este chal sentaría perfectamente a la futura señora de Mayrose; pero también me parece digno de la condesa. ¿Con qué gusto habrá sabido la vuelta de V. esa ilustre dama!

—Aún no se la he anunciado oficialmente, y en verdad me acuso del olvido, pues la buena señora ha sido para mí una segunda madre; pero me propongo escribirle esta noche a Elmwood. ¿Hace mucho que no ha visto V. al conde?

—A mi despacho ha ido últimamente. Su salud es inmejorable, y espera alcanzar una brillante posición para cuando suba al poder Mr. Paramount.

—¿Y sus hijas?

—Hermosas criaturas que han hecho las delicias de la sociedad en la última temporada de moda.

—¿Y pensar que cuando yo me fui parecían unas muñecas!—murmuró Mayrose sonriendo. ¿Como cambian todo en cinco años!

—¡Ay! sí, milord, todo pasa de prisa en este mundo.

Era ya tarde, y Mr. Deedes que necesitaba re-

correr unas cuantas millas para llegar a su casa, sita en uno de los arrabales de Londres, se despidió de su huésped. Como se ha visto, no había intentado volver a hablar de Sir Ham, ni de sus millones, ni de su hija, pero en el fondo quedábale la secreta esperanza de que el entierro del joven Micah, proporcionando a sus dos clientes ocasión de conocerse serviría de favorable punto de partida para las relaciones futuras entre el uno y el otro.

Mayrose, después de acompañar al abogado hasta el coche, volvió a su gabinete y se puso a escribir esta carta, dirigida a la condesa de Rosemary, Elmwood-Park, North Hiveshire:

"Mi querida lady Rosemary:

"Si ha conservado V., como yo conservo, el recuerdo de sus muchas bondades para conmigo en la época de mis estudios, no le causará sorpresa el verme en Elmwood antes del fin de esta semana. Vuelvo de un largo viaje en que he ganado algo de eso que se llama experiencia, y aprendido, sobre todo, a crearme más prudente de lo que soy.

En cambio, me hallo aquí fuera de mi centro, no estoy al diapason normal de la sociedad inglesa, y tengo necesidad de que alguien me dé la nota. ¿Puedo esperar de usted ese servicio? Salgo dentro de poco para el Hiveshire, donde debo asistir al entierro del pobre Mr. Pennywon, y pasaré allí veinticuatro horas, lo preciso para hacer una visita a Springfield, al cabo de cinco años.

El jueves llegaré a Elmwood, y si mi inesperado arribo no es indiscreto, pediré a usted hospitalidad por seis u ocho días. ¿Estará demás, el decir desde ahora, que me veo acosado por la idea de que el país me necesita, y de que soy apto para cualesquiera funciones, honrosas y bien recompensadas? Ya sabe usted que en América se creen todos hombres de Estado; allí sin duda, he contraído yo esa dolencia.

Mis recuerdos a Azalea y Violeta, a quienes debería tratar con más respeto, dado que mis antiguas compañeras de juegos, son hoy según mis informes, perfectas señoritas. Mis respetos al conde y para usted, mi querida Lady Rosemary, un encarecido testimonio de adhesión y afecto.

Mayrose.

CAPITULO IV.**Un entierro y un álbum.**

El entierro de Mr. Micah Pennywon, se celebró con toda pompa. Un número considerable de caballeros del Hiveshire, compañeros de caza del difunto, se reunieron en el comedor de Penny-Hall, y se dedicaron a beber jerez, mientras los empleados de la Funeraria distribuían las capas y los guantes negros de costumbre. Oíase fuera el piafear de los caballos y la conversación de los criados que renegaban del frío. Entre la niebla, destacábase la carroza mortuoria, tirada por seis caballos, y adornada con doce penachos de plumas negras.

Cerca de la puerta por donde había de pasar el cadáver, habíanse colocado dos lacayos mudos que agazapados contra el quicio, procuraban guardarse del viento. Los cocheros de los carruajes de duelo, cuyos sombreros parecían apenas equilibrados, tan largas eran las gasas que desde ellos les caían sobre los hombros, trataban de desentumecer sus miembros, tamborileando con los dedos en las gualdrapas, y golpeando con el pie los estribos. En el interior, multitud de sirvientes con frac y cordones negros, circulaban cargados de salvillas, y doncellas y criadas también de riguroso luto, conducían desde la biblioteca llena de obras jamás leídas, coronas de siemprevivas y ramos de violetas.

Pronto, tres hombres en mangas de camisa, y que despedían un abominable olor de cerveza, se acercaron a soldar el ataúd de plomo, y pusieronle luego dentro de otro de roble, al cual estaba clavada una plancha con inscripción latina compuesta por el cura de Penny. Todo estaba, pues, preparado.

Lord Mayrose llegó algunos minutos antes de ponerse en marcha la comitiva, y fué reconocido al punto por sir Ham, quien, dándole las más expresivas gracias, se precipitó a su encuentro.

—Mylord, esta muestra de interés me conmueve profundamente. Mi pobre Micah se la agradecerá a usted mucho... si de ella pudiera darse cuenta...

Era un buen muchacho, mylord; un buen muchacho que jamás me había causado la menor pesadumbre.

—Crea usted—murmuró lord Mayrose,—repitien-

Agua, Polvos y Pasta Dentífricos
 del
Docteur PIERRE
 de
 la Facultad de Medicina de París
 en
 todas las
 Droguerías
 y Perfumerías

TONICO ORIENTAL.
 Limpia, Perfuma, Aumenta, Conserva y Hermosea
EL CABELLO.
 DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS DE LA PENINSULA.
 Depósito: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Gran Hotel
BIARRITZ
 En el punto mas pintoresco de Biarritz y cerca del Casino.
 El único que tenga vista al mar y a la playa de baños.
 Recomendado por su hermosa instalación, gran confort, excelente cocina y moderados precios.
Mesa redonda (Almuerzos: 4 francos, con vino. Comidas: 5 francos, con vino).
 Cuartos desde 6 francos al día.

IMPORTANTE
A LOS HOMBRES INDUSTRIOSOS
 Con un pequeño capital y solo dos días de trabajo cada semana, se obtienen fácilmente de cuatro a seis pesetas de producción diaria. Remitiendo un sello para la contestación, se mandan explicaciones impresas gratis a todo el que las pida a D. Manuel Lopez, plaza del Pilar, en CIUDAD-REAL.

ROB LAFFECTEUR
 Depurativo vegetal, combate los males secretos, herpes, llagas, reumatismos y cuantos desarreglos ocasiona la acritud de la sangre. Botella de 8 y 12 rs. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, 33, frente a la de Relatores.

COMPANIA COLONIAL
 CHOCOLATES—CAFÉS—TÉS
 TAPIOCA—SAGÚ—ARROW—ROOT
 Depósito general: Calle Mayor, 8 y 20.
 Sucursal: Montero, 13
MADRID

VINO DE QUINA
 SIMPLE Y preparado por R. Hernández, calle Ma+
 EERRUGINOSO yor, números 27 y 29, Madrid. Estos vinos, de un gusto agradable, se usan como tónico-reconstituyentes, estomacal y febrífugos, y dan excelentes resultados en la inapetencia, anemia, cloro-anemia, raquitismo y postración de fuerzas. Precios, 14 y 18 reales.

SANDALO PIZA
 ocho años consecutivos de éxito
BLENNORRAGIA Curación pronta y radical por medio de las cápsulas eutépticas del Dr. Piza. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos, reconociendo ventajas a todos sus similares extranjeros. Frasco, 16 rs. En venta, botica del autor, Plaza del Pino, 6, Barcelona.—Madrid: Melchor García, Capellán es, 1, duplicado. Botica de Ortega Leon, 13 y principales boticas.